

## Lección 4: El Papel de la Biblia

**VERSÍCULO PARA MEMORIZAR:** «Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.» (Hebreos 4:12)

**INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA LECCIÓN:** La lección de esta semana examina el papel que la Biblia desempeña en una relación creciente con Dios.

### 1. La Escritura es la voz de Dios. (Dom, Lun)

- La Biblia es «inspirada por Dios» (2 Tim. 3:16; 2 Ped. 1:20, 21; 1 Ped. 1:11).

No son las palabras de la Biblia las que son inspiradas, sino los hombres que fueron inspirados. La inspiración no actúa sobre las palabras o expresiones del hombre, sino sobre el hombre mismo, quien, bajo la influencia del Espíritu Santo, es imbuido de pensamientos. Pero las palabras y los pensamientos reciben la impronta de la mente individual. La mente divina se difunde. La mente y la voluntad divinas se combinan con la mente y la voluntad humanas; así, las declaraciones del hombre son la Palabra de Dios. 7BC 945

- La Escritura es la autoridad final para el cristiano. Como tal, nosotros:
  - Consideramos que «toda la Escritura» es un todo inspirado (2 Tim. 3:16).
  - Nos comprometemos a «manejar con precisión la palabra de verdad» (2 Tim. 2:15).
  - Reconocemos que la verdad bíblica está por encima de la experiencia personal y de nuestra razón caída y finita (2 Ped. 1:16, 19).
- Esta clara línea de comunicación entre Dios y el hombre es uno de los principales objetivos de Satanás.
  - «Como el querubín protector antes de su caída (Ezequiel 28:14–17), Lucifer escuchó las palabras de Dios y conoció su increíble poder. Ahora odia esta verdad, por lo que queda claro por qué nuestras mentes se adormecen y nuestros corazones se embotan cuando no elegimos escuchar e incorporar las palabras de Dios en nuestra vida diaria.» Qtly, Dom, párr 4

Satanás emplea todo recurso posible para impedir que [las personas] obtengan conocimiento de la Biblia; porque sus claras declaraciones revelan sus engaños. GC 593 (Qtly, Dom, párr 2)

## 2. La Biblia está viva (Mié, Jue, Sáb)

- La Biblia se describe a sí misma como «viva y activa» (Heb. 4:12; véase también Isaías 55:8-11).
  - «En un sentido espiritual, la Biblia es alimento para nuestras almas.» Qtly, Mié, párr 4
    - Véase también Jeremías 15:16; 1 Pedro 2:2, 3; Mateo 4:4; Juan 6:53, 63

La vida de Cristo que da vida al mundo está en Su palabra... Así como nuestra vida física se sustenta con alimento, así nuestra vida espiritual se sustenta con la palabra de Dios. Y cada alma debe recibir vida de la palabra de Dios por sí misma. Así como debemos comer para nosotros mismos para recibir nutrición, así debemos recibir la palabra para nosotros mismos. No debemos obtenerla meramente a través de la mente de otro. Debemos estudiar cuidadosamente la Biblia, pidiendo a Dios la ayuda del Espíritu Santo, para que podamos entender Su palabra. DA 390

- Aunque pueda parecer necio al mundo, la verdad del Evangelio revelada en la Escritura es «el poder de Dios» (Marcos 12:24; Romanos 1:6; 1 Corintios 1:8; 2:14).
- La Biblia obrará tan poderosamente en nuestras vidas como nosotros se lo permitamos.
  - «Nuestra capacidad para recibir instrucción de la Palabra de Dios depende en gran medida del estado de nuestro corazón cuando nos acercamos a la Biblia.» Qtly, Jue, párr 1
    - Véase también Lucas 8:15; 1 Tes. 2:13; 2 Tim. 3:1-9
  - «Si tienes el deseo de crecer en tu relación con Dios, lo mejor que puedes hacer es comprometerte a pasar tiempo de calidad con Él diariamente, orando, leyendo Su Palabra inspirada y rindiendo tu voluntad a lo que ella enseña.» Qtly, Sáb, párr 4

## CONCLUSIÓN

Una cosa es tratar la Biblia como un libro de buena instrucción moral, al que se debe prestar atención en la medida en que sea coherente con el espíritu de los tiempos y nuestra posición en el mundo; otra cosa es considerarla como realmente es: la palabra del Dios viviente, la palabra que es nuestra vida, la palabra que debe moldear nuestras acciones, nuestras palabras y nuestros pensamientos. Considerar la palabra de Dios como algo menos que esto es rechazarla. Ed 260 (Qtly Vie, párr 4)